

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS 16

2026

ISSN: 1885-3145



MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

Edita:
MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante
2026

Información e Intercambio:
MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:
http://www.marqalicante.com

Maquetación e impresión:
Solana e hijos, A.G., S.A.U.

ISSN: 1885-3145
Depósito Legal: A-705-2005

Consejo Editorial:

Consejo de Redacción:
Director: Juan A. López Padilla (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Secretario: José L. Menéndez Fueyo (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Vocales: Enrique Verdú Parra (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Javier Jover Maestre (Universidad de Alicante)
Feliciana Sala Sellés (Universidad de Alicante)
Harald Meller (Museo Estatal de Prehistoria de Halle)
Laura Hernández Alcaraz (MUVI Museo de Villena)

Consejo Asesor:

Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)
Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
Enrique Baquedano Pérez (Museo Arqueológico Regional de Madrid)
Joan Bernabeu Aubán (Universidad de Valencia)
Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)
Carolina Doménech Belda (Universidad de Alicante)
Antonio Espinosa Ruiz (Vila-museu)
Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante)
Alberto J. Lorrio Alvarado (Universidad de Alicante)
Carmen Marcos Alonso (Museo Arqueológico Nacional)
Gabriel Martínez Fernández (Universidad de Granada)
Luís de Miquel Santed (Museo Arqueológico de Murcia)
Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Manuel H. Olcina Doménech (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Sebastián Ramallo Asensio (Universidad de Murcia)
Albert Ribera Lacomba, (Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia)
Pere Pau Ripollés Alegre (Universidad de Valencia)
Roberto Risch (Universidad Autónoma de Barcelona)
Manuel Rojo Guerra (Universidad de Valladolid)
Joaquín Ruiz de Arbulo Bayona (Universidad Rovira i Virgili)
Elena Ruiz Valderas (Teatro Romano de Cartagena)
Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid)
Jorge A. Soler Díaz (MUBAG Museo de Bellas Artes Gravina)
Sergio Vidal Álvarez (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)
Gabriel García Atiénzar (Universidad de Alicante)
Mercedes Murillo Barroso (Universidad de Granada)
Marcos Martinón-Torres (Universidad de Cambridge)
Thomas Schuhmacher (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid)

Evaluadores externos: Lorenzo Abad Casal, Gonzalo Aranda Jiménez, Joan Bernabeu Aubán, Carolina Doménech Belda, Mauro S. Hernández Pérez, Sonia Gutiérrez Lloret, Bernat Martí Oliver, Rafael Martínez Valle, Gabriel Martínez Fernández, José Miguel Noguera Celdrán, Vicente Llul Santiago, Manuel H. Olcina Doménech, Arturo Oliver Foix, Albert Ribera Lacomba, Pere Pau Ripollés Alegre, Roberto Risch, Manuel Rojo Guerra, Pierre Rouillard, Gonzalo Ruiz Zapatero, Gabriel García Atiénzar, Francisco Javier Jover Maestre, Robert Chapman, Oswaldo Arteaga, Vicente Salvatierra Cuenca, Consuelo Mata Parreño, Jesús Moratalla Jávega, Cruces Blázquez Cerrato, Alberto García Porras, Maria Antonia Martínez Núñez, Patrice Cressier, Pablo Rodríguez Navarro, Virginia Barciela González, Angel Morillo Cerdán, Joaquim Juan Cabanilles, Gabriel Martínez Fernández, Germán Delibes de Castro, Palmira Torregrosa Jiménez, Trinidad Tortosa Rocamora, Juan Antonio Cámara Serrano, Eni Soriano Llopis, Jorge A. Soler Díaz, Alberto J. Lorrio Alvarado, Teresa Orozco Köhler, Ernst Pernicka, Salvador Rovira Llorens, Joaquín Lomba Maurandi, Alejandra García García, Mónica Ruiz Alonso, Carmen Martínez Varea, Sergi Selma Castell, Javier Martí Oltra, Josep Vicent Lerma Alegría, Nicolau Escanilla Artigas.

MARQ. Arqueología y Museos es una publicación periódica con carácter anual, destinada a la difusión de contenidos científicos originales relacionados con la arqueología, museografía y museología de ámbito provincial, nacional e internacional.
MARQ. Arqueología y Museos utiliza un sistema de doble ciego para la evaluación de los originales, que se realiza por al menos dos evaluadores externos.
MARQ. Arqueología y Museos se intercambia por cualquier publicación sobre Prehistoria, Arqueología y Museografía/museología de España y de otros países de la Unión Europea. Los intercambios se solicitarán a la dirección de la revista.

MARQ, Archaeology and Museums is a regular yearly publication to promote the dissemination of original scientific contents on archaeology, museography and museology at provincial, national and international level.
MARQ Archeology and Museums uses peer review system for the evaluation of the originals, which is carried out by at least two external evaluators.
MARQ Archeology and Museums is exchanged for any publication on Prehistory, Archeology and Museography /museology of Spain and other countries of the European Union. The exchanges will be requested to the address of the magazine.

Portada: Fragmento de placa ornamental arquitectónica de yeso, con un relieve realizado a molde en el que se representa un oso y un jabalí o cerdo salvaje enfrentados. Villa romana de la Torre de la Cruz / Xauxelles (Villajoyosa / La Vila Joiosa) Época romana bajoimperial. Siglos III-IV d.C.

Sumario

16 2026

ISSN: 1885-3145

MARQ. Arqueología

7-20 **Tabayá (Aspe, Alicante): la inflexión campaniforme en la cuenca del Vinalopó**
Gabriel García Atiénzar, Pedro J. Saura Gil, Israel Serna Martínez

21-37 **El IEC, Josep Colominas y las excavaciones de 1924-1925 en Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante)**
Juan Antonio López Padilla

39-58 **Las aportaciones del Cerro de la Campana (Yecla, Murcia) a las investigaciones de los grupos de la Edad del Bronce del Prebético**
Rubén Cabezas Romero

59-69 **San Antón 2022. Contribución al estudio de las cerámicas ibéricas**
Enric Verdú Parra

71-101 **La Torre de L'Alcodre y la defensa costera de la Huerta Marítima de Alicante**
Jose Luis Menendez Fueyo

Noticiario arqueológico 2024



104-129 **Proyectos de investigación del Museo Arqueológico de Alicante. 2024**

MARQ. Actividades 2024



132-153 **Memoria de actividades 2024**



MARQ. Noticiario arqueológico 2024

Sociedad y Espacio social en el extremo nororiental de El Argar. Campaña 2024. Tabayá (Aspe, Alicante)

Expediente: 2022/0265/A (SSTT: A-2022-0295)

Dirección: Juan A. López Padilla

Equipo técnico-científico: Adela Sánchez Lardiés, Pedro Saura Gil, Mercedes Navero Rosales, Fco. Javier Jover Maestre, Ricardo E. Basso Rial, María Pastor Quiles, Nicolau Escanilla Artigas

I. OBJETIVOS Y PLANIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Uno de los principales objetivos que han justificado la reapertura del yacimiento y las nuevas campañas de excavación programadas en el Tabayá es subsanar en lo posible la falta de información general sobre la secuencia de estructuras constructivas, unidades habitacionales y estratigrafía, afloradas durante las campañas de excavación de 1987-1991, y proporcionar, en lo posible, datos contextuales al considerable conjunto de restos materiales documentado en aquellos trabajos, que posibiliten atribuir cronologías relativas y articular convenientemente un relato de la historia ocupacional del yacimiento (Fig. 1).

Enmendar estas carencias constituyó, por tanto, la piedra angular del plan de trabajo enviado a la Dirección General en 2022, considerando necesario, en la programación del Plan General de Investigación, ampliar la zona abierta en la terraza superior de la Zona III. Allí, en el Sector C, se intervino en 2023 abriendo un corte-sondeo de 6 x 5 m, en el que no obstante afloró muy rápidamente el sustrato geológico. Al iniciar



Figura 1. Vista del cerro del Tabayá (Aspe, Alicante) desde el noreste.

los trabajos de 2024 se pudo comprobar de inmediato que el área del yacimiento englobada en el Sector C se hallaba definitivamente alterada por remociones incontroladas del terreno, lo que no garantizaba el resultado esperado. En su lugar, se decidió abordar la excavación de dos áreas en la terraza inferior de la Zona III del yacimiento que proporcionaran una documentación complementaria entre sí:

a) una en el **Sector A**, meridional, en el que se pudiera documentar, a través de la excavación del testigo que separa el sector A del Sector B, la secuencia estratigráfica de esta zona, ya excavada durante las campañas de 1987-1991;

b) y, por otro lado, la apertura y excavación de un nuevo sector –**Sector D**-, adyacente a la zona afectada por las antiguas excavaciones de la Universidad de Alicante, que permitiera aunar a la documentación estratigráfica de la secuencia los datos correspondientes a los contextos de habitación de las estructuras superpuestas.

II. LA INTERVENCIÓN

La sectorización de la Zona III del yacimiento ha quedado por tanto determinada definitivamente en cuatro sectores, de los que dos –A y B- corresponden al área excavada por la Universidad de Alicante entre 1987 y 1991, mientras que los otros dos se localizan, el primero, en la terraza inmediatamente superior en sentido ascendente de la ladera –Sector C- y el segundo al norte del área ya excavada –Sector D-, donde se halla el corte 15, el más septentrional de los abiertos en aquella intervención.

Para facilitar el manejo del registro documental de unidades estratigráficas situadas en diferentes sectores decidimos emplear dos secuencias de números diferenciadas. De acuerdo con este criterio, se comenzó con una numeración del 1000 hasta 1999 para cada una de las unidades sedimentarias, y del 2000 al 2999 para las estructuras y unidades no sedimentarias, registradas por primera vez en nuestras excavaciones –Sector C y D-; y del número 1 al 499 para las que se refieran a unidades sedimentarias, y del 500 al 999 para las estructuras y unidades no sedimentarias, re-excavadas o registradas en alguno de los dos sectores –A y B- correspondientes a las áreas excavadas entre 1987 y 1991.

II.1. Sector A

El interés arqueológico en la excavación de este sector reside en la conservación de uno de los dos testigos estratigráficos que aún perviven de las excavaciones de 1987-1991. En dicho testigo –en adelante, Testigo A-B (denominado así porque se emplaza parcialmente sobre el muro de aterrazamiento que divide en sentido este-oeste la antigua zona de excavación y que ha servido para trazar arbitrariamente la separación de los dos sectores en nuestros trabajos)– aún se puede seguir con bastante precisión la secuencia.



Figura 2. Vista cenital de las estructuras y estratos documentados en el sector A del yacimiento durante la campaña de 2024.

Buscando acrecer la superficie a excavar y maximizar las posibilidades de registro, el corte planteado se ha extendido hacia el este desde el área ya excavada, hasta alcanzar una superficie aproximada de 20 m^2 (5 x 4 m), si bien una parte considerable de esta superficie (unos 11 m^2) se encuentra vaciada por las excavaciones antiguas (Fig. 2).

Prácticamente en superficie se documentaron ya las últimas hiladas de dos muros con los que no se pudo asociar ningún pavimento o piso, y que tampoco es posible adscribir a ningún punto concreto de la secuencia ya conocida del yacimiento. Sin embargo, es probable que se trate de estructuras relacionadas con la ocupación del Bronce Final I que se ha detectado en el Sector D en posiciones estratigráficas similares.

Por debajo, un nivel parcialmente alterado se superpone en parte a un pavimento o piso en apariencia no relacionado con estos muros, pero disociado de las estructuras infrayacentes. Entre estas se documentó un muro (UE 503) que en algunos puntos alcanza casi los 90 cm de anchura, integrado por bloques de caliza de tamaño mediano que perfilan una pared con un altísimo componente de arcillas de color rosado anaranjado, el cual no fue detectado en las excavaciones antiguas. Dado su grosor, esta pared probablemente perteneció a un edificio de más de una altura. A ambos lados de la pared se han localizado calzos de poste, el mejor conservado de los cuales, encastrado en la cara interna de la pared, quedó parcialmente seccionado en el perfil meridional del testigo. Por la cara externa, en su extremo oriental, se localizó una fosa de trazado más irregular, carente de piedras y considerablemente más amplia, que por el momento interpretamos también

como posible huella de un calzo. En el extremo meridional del corte, al exterior del edificio delimitado por la pared UE 503, se localizó otro tramo de muro que se introduce rápidamente en el perfil, sin que se pueda determinar por ahora su relación estratigráfica con el conjunto. Sobre la pequeña porción excavada del pavimento de este edificio se localizó un fragmento de brazalete de marfil y algunos artefactos líticos, además de algunos restos de fauna y trozos de cerámica, todos depositados en posición horizontal e integrados en las sucesivas capas de arcilla y cenizas que componen el piso.

Al norte del muro UE 503 se registró otro nivel de pavimento que conecta esta pared con el muro UE 505, el cual cabalga por encima del muro de terraza que divide el sector A del B. evidenciando así su posterioridad con respecto a esta. Como resultado, se dibuja un estrecho callejón de apenas 40 cm de anchura entre los edificios a los que pertenecían cada una de estas dos paredes. El trazado de ambos muros determina una orientación de la calle en sentido noreste-suroeste, de modo que apenas ha podido registrarse más que el corto tramo conservado en el interior del Testigo A-B.

Por debajo de este conjunto se registra un estrato de preparación que lo separa de un pavimento anterior que, por el momento, es el último de los niveles de ocupación registrados en el Sector A. Este se asocia a un muro (UE 509) que parece seguir un trazado similar a la pared UE 503, ya que se le superpone parcialmente en su tramo más oriental, de lo que cabe deducir que nos encontramos ante un edificio de parecidas características, pero levantado con anterioridad en el mismo lugar.

II.2. Sector D

En este sector se retomaron los trabajos iniciados en la campaña de 1989 en el denominado Corte 15, el más septentrional de los abiertos en la Zona III durante las actuaciones de la Universidad de Alicante y uno de los más detalladamente documentados en los archivos y registros planimétricos conservados.

El corte 15, de aproximadamente 5 m de longitud norte-sur y 4 m de anchura este-oeste, se vio ampliado con el trazado del corte D1, con unas dimensiones finales de 6 m de anchura norte-sur por 10 m de longitud este-oeste, por lo que la superficie total abierta esta campaña ha sido de 66 m^2. No obstante, el área intervenida bajo el estrato superficial ha sido menor, de aproximadamente 45 m^2.

Pronto afloraron en superficie diversos conjuntos de estructuras y también varias agrupaciones de piedras que fueron igualmente registradas como posibles restos de otras similares (Fig. 3). Se identificaron dos líneas de muro –paredes ya exhumadas en 1989– que aparentemente constituyeron dos tramos de la pared oriental de una edificación, que siguen un trazado en sentido aproximadamente noreste-suroeste, y que contaban con dos hiladas de mampuesto de tamaño mediano con algunos bloques de tamaño más grande (UE 2001 y UE



Figura 3. Trabajos de excavación en el sector D del yacimiento, en la campaña de 2024.



Figura 4. Estructura de piedras y barro en forma de anillos trilobulados interpretados como área de almacenaje de recipientes cerámicos.

2002). Al oeste de estos dos tramos de pared se localizó una agrupación de bloques de piedra de contorno más o menos circular y al norte de esta, una pared que conservaba una única hilada de piedras, de anchura considerable, cuya cara occidental quedaba desdibujada bajo un derrumbe con abundantes bloques calizos entremezclados con sedimento de color castaño grisáceo.

Todas estas estructuras quedan en la zona más elevada de la superficie abierta en el nuevo corte C15-D1, con una superficie escasamente inclinada, mientras que el área comprendida entre esta y el extremo occidental posee una pendiente mucho más acusada en sentido este-oeste. Aquí, bajo el estrato superficial afloraron nuevas unidades sedimentarias y algunas nuevas estructuras. El primer estrato documentado contiene una considerable cantidad de material arqueológico, principalmente cerámica con formas y decoraciones claramente asociadas a momentos finales de la Edad del Bronce, que por ahora se interpreta como parte de un relleno para aterrazamiento. Hacia el área meridional del corte, una superficie de preparado de barro sobre una capa de pequeños cantos rodados se relaciona con una estructura en forma de aspa de tres brazos construida con piedras y barro de color rojizo, cada uno de los cuales parecía delimitar una superficie aplanada de contorno más o menos circular (Fig. 4) que posiblemente sirvió para depositar y almacenar recipientes, como confirmó el hallazgo de una vasija de cerámica casi completa, destruida y aplastada en el interior de la más meridional de ellas. Cubriendo en parte estas estructuras se encontraba un estrato de arcillas finas de color grisáceo, muy suelto, que se extendía también hacia el norte rellenando una amplia fosa de perímetro aproximadamente circular, que se ha interpretado como un doble calzo de poste.

De acuerdo con la sucesión estratigráfica registrada en los perfiles de la excavación de 1989, al este de los muros UE 2001 y 2002 se localizaba un pavimento que constituiría un tercer nivel de ocupación en este sector del yacimiento. De este sólo se conservan las fotografías y planimetrías del perfil tomadas en las excavaciones de 1989, en las que se distinguen claramente dos calzos de poste excavados en un grueso paquete de hasta 40 cm de espesor en algunos puntos, que se dispone sobre un segundo nivel de pavimento que en este caso sí hemos podido documentar parcialmente en nuestros trabajos. Según se desprende del dibujo de la estratigrafía de 1989 este piso, que continúa proyectándose hacia el norte en el perfil, se sitúa por encima de los muros UE 2001 y 2002, siendo, por tanto, posterior a la destrucción del edificio que estos conformaban, mientras que el tercer pavimento registrado pertenece ya, en cambio, al último nivel de ocupación de este (Fig. 5). Se tra-



Figura 5. Vista desde el sur de las paredes y pavimento del edificio documentado en la zona oriental del sector D.

ta en realidad de la parte superior de una gruesa secuencia de pavimentaciones en algunos puntos atravesada por varios calzos de poste. La más relevante de este tipo de estructuras apareció embutida en un hueco que, por su posición y por las características que adquiere la pared en este tramo, debía estar relacionado con el acceso o vano de entrada al edificio por el oeste (Fig. 6). En otro nivel de pavimentación anterior, compuesto por varios parches y reparaciones con arcillas y cenizas, junto con material arqueológico que servía de relleno de nivelación, se advirtió la presencia de una franja de tierras rubefactadas, de contorno irregularmente circular, que sin duda refleja la existencia de un hogar que posteriormente debió amortizarse y cambiar de ubicación.

III. RESULTADOS PRELIMINARES

La información estratigráfica registrada en las dos últimas campañas de excavaciones en el Tabayá, junto con los resultados de las dataciones radiocarbónicas obtenidas hasta ahora –una veintena, si bien tres de las muestras no poseían colágeno suficiente y por tanto no proporcionaron ninguna datación– permiten comenzar a afinar la secuencia de ocupación del asentamiento, si bien estamos lejos aún de poder atribuir con garantías una cronología a cada una de las fases arqueológicas reconocidas hasta el momento.

Las 17 fechas radiocarbónicas disponibles se han ido obteniendo a lo largo de estas últimas décadas, al principio a partir de muestras provenientes de las actuaciones de la Universidad de Alicante. En este sentido, una parte de las dataciones se obtuvo en una primera fase del proyecto de investigación del MARQ sobre la sociedad argárica en el Bajo Segura y Bajo Vinalopó, que buscaba datar los enterramientos argáricos alicantinos, y posteriormente, fijar el inicio de la ocupación de los asentamientos argáricos en esta zona del sur de Alicante. A estas fechas radiocarbónicas –algunas de ellas no exentas de problemas– se han unido las realizadas en las campañas de 2023 y 2024. Distribuidas por sectores, estas dataciones nos permiten afinar la secuencia estratigráfica de cada uno de los cuatro sectores intervenidos hasta ahora, y en conjunto obtener una visión general de la historia ocupacional del asentamiento.

En el Sector A se dispone de cinco dataciones, de las cuales dos se obtuvieron de los restos esqueléticos de la tumba 2 y la tumba 6, respectivamente, excavadas en las campañas de 1987 y 1991. En la campaña de 2023 se dató una muestra ósea de fauna procedente de un estrato situado en la base del área excavada en 1991. En la campaña de 2024 se han datado dos fragmentos más de hueso, ambos de bóvido, procedentes de los pisos relacionados con las estructuras murarías UE 503 y 509. Estas últimas señalan un intervalo aproximado entre 1800 y 1750 cal ANE, y parecen bastante coherentes entre sí, pues se trata de dos pisos sucesivos. La fecha proporcionada por la tumba 6 resulta ligeramente más reciente, un tanto contradictoria con la que se obtuvo para el esqueleto de la tumba 2, excavada en 1987, que se fecha en torno a 1900 cal ANE. Por tanto, parece evidente que quedan aún demasiadas incógnitas por resolver en cuanto a la secuencia cronológica en este sector.

Aunque el Sector B no ha sido excavado en la presente campaña, tras la limpieza realizada en 2023 se obtuvo una datación de uno de los pavimentos conservados inicialmente en el testigo que cruzaba en sentido norte-sur este sector. La muestra ósea datada sitúa un momento de uso de este pavimento en torno a 1870-1900 cal ANE, lo que proporciona una nueva referencia radiocarbónica para el muro de aterrazamiento y una fecha *ante quem* para la tumba 3 e, indirectamente, también para la tumba 1, estratigráficamente anterior.

Con anterioridad ya se dataron varias muestras óseas tomadas de las capas más profundas del corte 11, excavado entre 1988 y 1991. De la capa IV se obtuvieron dos fechas que fijan un horizonte en torno a 2000 cal ANE, mientras que la capa V proporcionó una fecha para el inicio de la ocupación del asentamiento en torno a 2100 cal BC.

En comparación con el sector A, el sector B presenta un armazón cronológico algo más sólido, aunque no exento tam-



Figura 6. Vano de entrada con calzo de poste asociado situado en la pared occidental del edificio documentado en el sector D.

poco de problemas en la secuencia y en el encaje de algunas de las fechas con la sucesión de eventos documentada en la estratigrafía.

Del sector C, excavado en 2023, sólo disponemos de una fecha radiocarbónica obtenida a partir de semillas carbonizadas, halladas sobre los restos del pavimento de una edificación asentada sobre el sustrato rocoso de la ladera. La fecha, en torno a 1970 cal ANE, parece estar en consonancia con las fechas finales de la primera fase de ocupación del asentamiento.

Finalmente, del corte D1 se han obtenido dos dataciones. Una se ha tomado de los niveles más profundos del pavimento del edificio asociado a los muros UE 2001 y 2002, que proporciona, por tanto, una referencia *ante quem* para la construcción del piso del edificio delimitado al este en torno a 1800 cal ANE. La otra datación se tomó del relleno del calzo de poste doble localizado al oeste, que nos sitúa en momentos del Bronce Final I.

IV. CONCLUSIONES

La intervención realizada ha permitido obtener información relativa a la secuencia estratigráfica del yacimiento, implementando una nueva lectura de su ocupación. En primer lugar, ha confirmado la antigüedad del inicio de la misma, que se sitúa en el último siglo del III milenio (*c*. 2100 cal BC), en sintonía con la de los asentamientos argáricos nucleares de la Vega Baja del Segura, como Laderas del Castillo y San Antón, y posiblemente en relación con la ocupación de otros emplazamientos de alto valor estratégico como la Illeta dels Banyets de El Campello.

Por otra parte, se han generado nuevos datos estratigráficos que permiten ir ajustando la secuencia del sector A y B del yacimiento, excavados entre 1987 y 1991, si bien existen aún incongruencias que deberán subsanarse en campañas de excavación futuras. Uno de los aspectos que estos trabajos revelan es una mayor antigüedad de lo esperado para los últimos estratos argáricos documentados, y por otra parte, la confirmación de una secuencia de ocupación que culmina en el Bronce Final I.